

Recaudación y elecciones, el compás de espera para nota de México en S&P

- La ejecución macroeconómica, la política monetaria y la autonomía del Banco de México son los contrapesos a los factores de riesgo que pesan sobre la calificación soberana



La agencia calificadora esperará a conocer las estrategias del gobierno de aquí a las elecciones antes de revisar la nota de México.

FOTO: REUTERS

Grado de inversión no está en riesgo

Desde Nueva York, la analista de S&P subrayó que la perspectiva negativa sobre la calificación de México no indica

riesgo alguno sobre el grado de inversión de la nota soberana.

“La perspectiva negativa señala que hay riesgo del recorte de un escalón. En efecto hay una posibilidad de una reba-

ja, pero tendría que presentarse un escenario que debilite de forma muy importante el *rating* para pensar en un recorte mayor a un escalón”.

Resaltó que hay otras piezas del *rating* que compensan la debilidad de la calificación: la política monetaria, la credibilidad del banco central, el manejo histórico de los pagos, la prudencia fiscal y “la independencia sólida y reforzada del Banco de México”.

Indicó que la posición externa de México es otra fortaleza de la nota. Una salida de capitales abrupta y un deterioro de las cuentas externas, pondría presión a la calificación.

Reconoció el esfuerzo del gobierno para fortalecer la recaudación tributaria el año pasado. Pero advirtió que aún con ese esfuerzo, México mantiene una tasa recaudatoria muy baja para responder a todas las necesidades del país y esa es la razón por la que no han cambiado la perspectiva negativa sobre la calificación soberana y la de Pemex.

Clima de negocios e institucionalidad

La analista soberana dijo que el contenido de la reforma al sector eléctrico es consistente con la presión negativa que está ejerciendo la actual administración sobre el ambiente para hacer inversiones.

Destacó que el deterioro del respeto al Estado de Derecho, así como en el contexto de inseguridad y corrupción, podrían ser también factores de presión para un recorte en la calificación soberana.

“La incertidumbre ha venido en aumento desde el año 2018 para los inversionistas. Aún con las convocatorias del gobierno para que los empresarios dialoguen con ellos, no hay señales suficientemente fuertes para revertir la incertidumbre”.

Lisa
Shineller,

ANALISTA SOBERANA PARA MÉXICO EN S&P.

EL ECONOMISTA

VIERNES
26 de marzo
del 2021